

RETAZOS DEL A B E R R I - E G U N A . DONOSTI 1.968 . VIVIDOS
EN LOS SOTANOS-CALABOZOS DEL GOBIERNO CIVIL .

JUEVES 11 DE ABRIL . Familiarmente, acompañado de mi esposa y tres hijos de 6, 8 y 10 años llegamos a Donosti . Hotel San Sebastián .

VIERNES 12 DE ABRIL . Nos desplazamos a Zarauz donde estaba citado con unos señores para ver, conocer y estudiar la conveniencia y posibilidad de alquilar o comprar un apartamento, piso o lo que fuera para el verano . Terminando el día visitando Guetaria, Orio y regresando a Donosti para la hora de cenar . A nuestro regreso encuentro en el hotel al matrimonio Munarriz (D. Alberto) con dos hijas de 8 y 10 años . Los crios que se conocen de los colegios alborotan y loc celebran a su manera y nosotros lo hacemos igualmente .

SABADO 13 DE ABRIL . Los crios campan y disfrutan a su aire . El matrimonio Munarriz tenia cita médica por alguna indisposición de la señora y por nuestra parte dedicamos la mañana a ver algunas cosas relacionadas con nuestro negocio . Comemos juntos en el mismo hotel y ambos matrimonios nos citamos a las ocho de la noche para ir a cenar a la parte vieja retirándonos a dormir la siesta .

18 HORAS . Estábamos levantándonos . Lllaman a la puerta, pienso son los crios, abro y es Alberto quien me dice han venido tres policias, han preguntado por él y dicho que tiene que acompañarles a la Comisaria . Al principio creo me está tomando el pelo . Pero resulta cierto . Que le han permitido subir un momento a decírselo a su esposa y que no sabia cómo hacerlo para no causarle el correspondiente sobresalto etc. Cambiamos las impresiones de rigor y nos disponemos a acompañarle a su habitación no abándonándole en estas circunstancias . Los policias se han impacientado y llamado directamente a su habitación, Mercedes toda asustada es quien llama a la nuestra preguntando por su marido . Subimos . No hay tiempo de nada pues también dos de los policias lo han hecho y llaman a la puerta . Entreabre Alberto y les ruega esperen, por favor cinco minutos . Y sin perder mas tiempo mi mujer se queda con Mercedes y yo acompaño a Alberto . Abrimos la puerta y me encuentro con la agradable sorpresa de que los dos policias son dos señores de la Brigada Social de Pamplona a quienes como

es natural conozco y también ellos a mi . Son los señores Jimenez y Pereda (orden alfabético por ignorar su categoría) :

- Policia - Pero Sr. Turullols, también Vd. está aquí !? .

-- Pues si, estoy desde anteayer jueves en compañía de mi esposa y de tres hijos .

- Policia - ! Pero hombre ! . Con lo fichado que está Vd. Y también habrá venido por la fiesta de mañana .

-- Sres. Jimenez y Pereda ya les digo que estoy desde el jueves y ya comprenderán que si he venido con mi esposa y tres hijos pequeños será por algo más, pero tampoco voy a tratar de decirles que ignoro lo que mañana se celebra en San Sebastián .

- Policia - Pues Sr. Turullols tendrá Vd. que acompañarnos también .

Y así salimos del hotel . Un coche de la policia con su letrero y otros tres policias más esperaban a la puerta .

El Sr. Jimenez dispone hagan un primer viaje llevando al Sr. Munarriz y de esta forma mientras regresan registra las habitaciones . Asi se hace . Pido al Sr. Jimenez me permita llamar desde Conserjeria a la habitación del Sr. Munarriz donde han quedado las señoras para avisarles y dado que la señora de éste está en la cama, que se levante para proceder al registro . Accede con toda corrección y en su presencia, le indico telefónicamente a mi mujer . Se efectua el registro, primero en nuestras habitaciones y seguidamente en las de Munarriz . Desde luego es un mero trámite por cuanto lo único que hay en ellas son las bragas y calcetines sucios de los crios, sus tebeos etc. Y son las siete en punto de la tarde cuando personalmente llego e ingreso en Comisaria . El movimiento es inusitado . Me indican espere en una habitación (Despacho) mientras terminan con el Sr. Munarriz . Transcurren más de treinta minutos con la anécdota jocosas de que por dos veces abren la puerta dos señores (funcionarios), quines, ambos, me hacen la misma pregunta . ¿ De que brigada eres ? o algo parecido . Yo balbuceo que ignoro lo que me preguntan, que me han rogado que espere .

19.30 HORAS . Viene el Sr. Jimenez y me indica que al SR. Munarriz le van a permitir volver al hotel para pasar la noche junto a su señora en atención a que está delicada, y presentarse en Comiseria a las ocho de la mañana pero que lamentándolo mucho yo tengo que quedarme a ingresar en prisión .

Pregunto al Sr. Jimenez si puedo saber la causa y también que tanto el Sr. Munarriz como un servidor no tendríamos inconveniente en regresar a Pamplona ahora mismo y presentarnos en Comisaria . Le ruego también lo haga llegar a conocimiento del superior de quien dependan e incluso le ruego me reciba si ^{le es} ~~es~~ posible cinco minutos para decirsele yo mismo . El Sr. Jimenez promete hacer cuanto pueda pero que es imprescindible por el momento acate la orden que me dan e ingrese como detenido . Llama a un guardia, le entrega un volante diciéndole este señor ingresa y se me despide amablemente .

El guardia me dice simplemente, sígame, se bajan unas cuantas escaleras y por vez primera veo al natural unas celdas de barrotes, donde otro guardia sentado ante una mesa recoge el volante y comienza a cumplir su misión :

- guardia - Saque Vd. encima de la mesa cuanto lleve en sus bolsillos . Todo, absolutamente todo . Quitese la corbata, los cordones de los zapatos, el cinturón

-- mire Sr. guardia..... no lleve cinturón por cuestión de insuficiencia respiratoria..... tengo que usar tirantes

- guardia - Los tirantes también .

Y así agarrándome los pantalones para que no se me caigan, cosa que está a punto de suceder al levantar los brazos para cachearme y comprobar el cumplimiento de lo ordenado, se anota el nombre, apellidos, edad, estado, domicilio, hora exacta, que son las ocho de la tarde, relación-inventario de cuantas cosas están encima de la mesa que introduce en un sobre devolviéndome el dinero, carteras y no sé si alguna cosa más, coge las llaves, oigo por vez primera el abrir y cerrar la puerta de barrotes que cierra la primera de las celdas y ya estoy dentro de ella .

Ya hay un cliente . Un joven estupendo . 20 años, todo nervio y vitalidad que comienza a orientarme, me hace un sitio para que pueda sentarme encima de su manta que le han traído de casa pues el banco, al igual que toda la celda es de gresite y el asiento además de duro es frio .

Yo me llamo Apaolaza . Estamos tres hermanos, nos detuvieron ayer . Mis hermanos están ahora arriba, creo que interrogándoles . Esta es la tercera vez que me detienen . Aquí tengo un bocadillo (me ofrece) . Se puede ir al water y a beber agua llamando al guardia . El que está ahora es malo, pero ahora vendrá otro que es muy bueno . Se turnan cada dos

horas y son cuatro, dos muy buenos y los otros dos todo lo contrario .

Y así me voy orientando, gracias a este chaval tan majo que con sus 20 años es ya todo un veterano .

Por mi parte me auto-presento y también le cuento mis impresiones y pido los detalles de interés .

Efectivamente llega a los pocos minutos el guardia bueno, nos ofrece hasta vino de su bocadillo-cena .

El tiempo pasa muy lento y por el contrario la cabeza comienza a trabajar y sacar las conclusiones del caso . No soy optimista con respecto a que me permitan regresar a Pamplona, pero por otro lado me cuesta creer pueda meterse a una persona en prisión de esta forma, sin mas formalidad, motivo ni explicación de ningún género . Me llamarán me preguntarán contestaré éstp..... lo otro .

Todavía está el guardia bueno (el turno de los guardias era nuestro reloj, que también ha quedado en el sobre) luego no son todavía las diez . Se oyen ruidos de puertas de otras celdas que se abren, se cierran y ante nuestros barrotes cuatro personas y el guardia que abre la muestra y entran en nuestra celda dos muchachos más . Les saludo diciéndoles , bienvenidos, ofreciéndoles la mano . Esto saca de quicio a uno de los que ha quedado fuera, quien por su aspecto, también joven, de paisano, con un jersey, sin americana y creo que hasta sin corbata aunque no puedo asegurarlo, igualmente podía ser un "invitado" más, quien todo descompuesto da la primera señal de que aquello, no es precisamente el hotel de donde me han sacado . Desde luego yo no creí se tratara de un funcionario o policía de lo contrario hubiera esperado para saludar a los recién llegados :

- funcionario - Otra chulería y la continuaremos arriba, me ha oído, le he dicho que si me ha oído, se lo digo a Vd., que si quiere que la continuemos arriba .

Ante esta primera muestra de amabilidad y manifiesta amenaza, yo me había limitado a bajar la cabeza y callarme como es lógico .

LE DIGO QUE SI ME HA OÍDO .

-- Si se refiere Vd. a mí, le diré que no he pretendido ni molestarle ni ofenderle, ni mucho menos dármelas de chulo . Si se dirige Vd. en la

forma debida contestaré a cuanto tenga a bien ^{preguntarme} ~~contestarme~~ y le obedeceré en todo, de otra forma no lo haré .

No contestó y creo sinceramente reconoció haberse precipitado . Preguntó con toda corrección los nombres y de la misma manera contestamos todos y lo mismo fué haciendo en las otras celdas . En la nuestra quedamos un Donostiarra, el joven Apaolaza, uno de Gasteiz, veterano también, detenido desde le jueves, un Bilbaino, novato como yo de 25 años y un servidor .

A las 10 de la noche llegó una manta y una bolsa con cena (bocadillos) que desde que la ví entrar (nuestra celda entonces era la privilegiada, pues era la única desde la que se veía el movimiento de los que entraban y salían) sospeché que sería para mí y así fué efectivamente . Los bocadillos, plátanos y naranjas desaparecieron rápidamente pues eramos cuatro a repartir y la manta también fué compartida por todos los traseros .

Las horas pasaban muy lentas, los guardias se relevaban y comprobé la realidad y buen ojo del veterano Apaolaza, la diferencia de los guardias buenos y los guardias malos . Es estupendo comprobar, no es la función, no es el uniforme, no son las ideas políticas lo que vale y distancia a las personas, lo que se cotiza y se cotizará siempre, aquí abajo y lo que es mas importante, allá arriba . Es y será siempre EL HOMBRE .

Los "veteranos" echaban cabezadas y dormían a ratos, los dos novatos no podíamos hacerlo . Tampoco es difícil comprenderlo .

Según la lista que pasaron estábamos exactamente 16 clientes para pernoctar, detenidos en víspera de Aberri-Eguna .

A las dos de la madrugada ingresó el nº 17 . Un hombre maduro, mejor dicho (que me perdone), viejo . Ya no era yo el más viejo . De Bilbao. El nombre no le cacé . 64 años . Profesión comerciante . Domicilio Correo 7 . Estaba el guardia bueno, no entró en nuestra celda pero me permitió saludarle . Le habían sacado de la cama del Hotel Arana donde se encontraba con su señora . Y con los pantalones colgando entró en la que le señalaron . A las ocho de la mañana le pusieron en libertad, probablemente en atención a su edad .

Cuatro de la madrugada . Otros dos . Por su aspecto, edad, porte y manera de vestir tampoco se trata de dos mozalbetes . Uno de ellos poco

más o menos como yo, el otro mas alto y delgado, quizás con algún año más . Se les vé también vacilantes . Les ha tocado el guardia malo y sus modos son más bruscos . Ambos son de Bilbao, oigo el nombre de uno, Echebarria, el otro tampoco lo alcanzo . Y cogiéndose los pantalones, barrotes que se abren y se cierran (es el guardia que disfruta con los trompazos a las puertas que son un verdadero tormento que se habría de repetir miles de veces en mis treinta horas de encierro) . Uno de ellos ingresa en nuestra celda y ya somos cinco . El nuevo huesped está totalmente desconcertado, no acierta a explicarse lo sucedido . A las tres de la madrugada han llamado a la puerta de su habitación en el hotel . La policia . Venga Vd. con nosotros . También se encontraba acompañado de su esposa y de tres hijos pequeños (menores de 10 años) . Dos se han despertado y se han quedado llorando . No ha lugar a explicaciones . Habian llegado a San Sebastián aquella misma noche de regreso de Lourdes . No ha tenido en ningún momento significación política de ninguna clase, dice . Edad 45 años . Confia se aclare la cosa en cuestión de minutos y pueda volver al hotel. Pero pasan los minutos, los cuartos, las medias y las horas, van turnándose los guardias y continua haciéndonos compañía .

Los veteranos, los dos jóvenes de Donosti y Gasteiz continuan haciéndonos partícipes de su experiencia y viéndoles a ellos, por lo menos nos quitamos también nosotros muchos años de encima .

Continuan, espaciados, los ingresos de nuevos huéspedes y esperamos que el espectáculo, por la mañana será digno de vivirlo . Estos primeros ingresos que van sucediéndose, sin agobios, son estupendos . El siguiente fué uno de Bermeo, cien kilos de arrantzale, con 50 años o más . Con una entonación vasca cerrada va contestando, con una pachorra impresionante al guardia malo que le ha tocado en el momento de su ingreso de Bermeo en el tren a ABERRI-EGUNA y se queda tan fresco . También el pasado año estuvo detenido en Iruña .

Y otros tres juntos, dos de Azcoitia y un Pamplonica a quien no conozco que paseaban por Amara dando vueltas alrededor del Gobierno Civil . ! A quien se le ocurre pasear aquella noche por las cercanias del Gobierno Civil esto se lo dice correctamente uno de los guardias que les ha acompañado . Y tenia razón ! .

Es muy bueno el ingreso de Andony Zinkundegui, conocido fotógrafo Donos-

tiarra . Fué "invitado" a ingresar y celebrar Aberri-Eguna en Comisaria y allí se presentó a las 8 en punto de la mañana . Ya maduro, con aspecto de buen comedor, padre de ocho hijos, sanote . Su entrada es la de un veterano, viene con su gran paquete de provisiones, su manta, termo y ya no trae consigo mas que el pañuelo y un "Diario Vasco" . Le ha tocado el guardia bueno y parece como si estuvieran ante la barra de un bar de la parte vieja . El contenido del termo se reparte hasta donde llega . Y el "Diario Vasco" nos entretiene un rato leemos y comentamos cuantas noticias trae y cómo no, la pastoral del Obispo . Las conversaciones y presentaciones mutuas, cambio de impresiones etc. comienzan a ser realmente interesantes . Nos enteramos de que llueve como sabe hacerlo en Donosti . Que la ciudad está ocupada militarmente (no quiero decir con el ejercito) que el despliegue de la policia armada, a pié, caballo y motarizada, de la policia secreta, helicópteros y hasta un barquito de guerra en la bahia, convierten a San Sebastián en algo semejante a una ciudad sitiada por tierra, mar y aire .

Las horas transcurren y comienza el esperado desfile . Perdemos nuestra privilegiada localidad que queda reservada para meter en ella al enjambre que va llegando y de allí, uno a uno cumplimentar los trámites de rigor y engrosar las jaulas sujetándose los pantalones . Ya somos 20 en la muestra, pensemos que no cabemos más . Llega el primer grupo de "mozetas" para las cuales han reservado la última celda y por consiguiente al atravesar el pasillo son objeto del saludo y las palabras de ánimo de los enjaulados que se encuentran en primera fila y asoman por los barrotes . Y mas ruidos de cerrojos, hierros y puertas de carril con ruedas (sin engrasar) que se abren y se cierran .

Y ocurre lo que parece imposible, la celda se estira, tiene exactamente 3,80 x 4 metros, pongamos 16 metros cuadrados y ya somos 35 y pasamos de los 40, de los 50, de los 60 y continúan llegando . Exactamente llegamos a ser 72 hombres en los 16 metros cuadrados e igual sucede en el resto de las celdas que creo son siete en total . Los que ya llevamos 14 o 20 horas tenemos hambre pues el paquetón de Andony desapareció como por encanto, y también el que traen para los hermanos Apaolaza . Se organiza debidamente las salidas al water y a beber agua de los lavabos . Cuando toca guardia

buono se realiza con perfecto orden, de dos en dos y supone una leve pero estupenda recuperación física y también se organizan los turnos para apoyarse en las paredes y sentarse en el banquillo donde caben, en fila ocho personas, ! menos mal que ejemplares como el de Berneo no ^{hay} ~~jan~~ muchos ! . Y las horas van transcurriendo lentas, muy lentas, el cerebro sigue imaginando lo que puede ocurrir en el exterior y lo que para los que estamos dentro puede derivarse de ello .

Nadie se acuerda de darnos de comer y el hambre aprieta . Nuestras mujeres han intentado vernos (según me entero después) pero la orden de prohibición es tajante . Lo comprendo perfectamente, pues hubiera sido imposible . Los calabozos de una Comisaria no pueden ser el Palace . Les han dicho que pueden enviarnos la comida y nuestras animosas mujeres han dado orden al hotel para que nos envíen una estupenda comida . Y el hotel ni corto ni perezoso, cumplimentando los deseos del cliente nos ~~ha~~ debido preparar una comida como para celebrar Aberri-Eguna y allí llegó el gran paquetón con fiambreras y hasta con lujo de cubiertos, servilletas y hasta champagne y creo que hasta una caja con palillos . Lo vió uno de los que ocupaba la celda privilegiada y me contaba después que el guardia (tocaba el malo) dijo unos cuantos exabruptos y lo mandó para atrás (lo encuentro lógico en aquellas circunstancias y se lo agradezco pues hubieramos hecho el ridículo mas espantoso) dejando solo una par de bocadillos, dos plátanos y dos naranjas que nos reparten a Munarriz y a mí y vuelve a repetirse el milagro de los panes y los peces .

Se me olvidaba la nota cómica de que entre los detenidos en riada llegó y está repartido entre las distintas celdas todo el equipo de rugby de Tarbes . No aciertan a explicarse su detención y el que está en nuestra celda repite una y otra vez, "le Consul, le Consul" .

Los guardias, los buenos y los malos, trabajan sin descanso y desde luego lo están pasando bastante peor que nosotros . Ellos tampoco han comido, estoy seguro y todavía tienen trabajo para muchas horas .

Tan pronto como finalizan los trámites de ingreso, sin tomarse un respiro tratan de organizar un poco mejor la estancia y ordenar los sobres que contienen todos los enseres de los huéspedes . Se llevan algunas de las emakumes, probablemente para acomodarlas en mejores condiciones .

Siguen las cábalas y pensamos que cuando comience el football empezarán a libertarnos . Tenemos algún reloj que en el maremagnum ha pasado desapercibido . Ya son las cuatro de la tarde, pero las horas pasan cada vez mas lentas y mis fuerzas físicas se resienten progresivamente . Físicamente soy una birria, mi sistema respiratorio no llega a un 50% del rendimiento normal y mis 49 años no son lo mismo que los de los jóvenes animosos que nos rodean a la docena de "viejos" representantes de una generación que va cediendo sus puestos de lucha .

Personalmente tengo motivos para temer me retengan hasta el día siguiente y procuro hacer acopio de fuerzas para resistir, pero me temo que si son 72 horas no podré hacerlo .

Comienzan a llamar a algunos nombres, pero su localización a grito pelado desde el pasillo resulta dificultosa . Unos dicen que es para hacerles ficha, tallarlos etc. Otros mas optimistas, que comienzan a ponerlos en libertad . La expectación para tratar de enterarnos si vuelven, si no vuelven, es grande .

Los dos primeros que llaman de nuestra celda son los dos animosos jóvenes de Gazteiz detenidos desde el jueves, uno de ellos el que ha pasado la noche en mi celda . Se les despide con enhorabuenas pero al rato los traen de nuevo y entran en distinta celda . Personalmente esto me deprime grandemente, ¿ que harán conmigo ? . Ya lleve casi 24 horas y todavía no me han preguntado ni tan siquiera el nombre (fuera del trámite de entrada ante el guardia) .

Todos procuran animarme pues se dan cuenta de que mis fuerzas, mi optimismo, mi ánimo en una palabra se va para abajo . También ocurre lo mismo con los otros dos señores del mismo Hotel San Sebastián sacados de la cama a las tres de la madrugada . Nos animamos mutuamente y quedamos en que el primero que salga se ocupará de las señoras e hijos de los demás . En nuestra celda hay dos sacerdotes, profesores del Seminario . Su comportamiento es admirable y nos conforta a todos sin excepción . Rezo mas de una ave-maria para que en el partido de football no ocurra nada pues si ocurriera, retrasaría lógicamente nuestra salida .

Y por fin llega el momento en que oigo mi nombre . Todos me despiden deseándome una feliz noche si salgo como desean y confían .

Y llego en este momento al punto mas delicado de mis impresiones y vivencias, en cuyo relato quisiera ser enteramente fiel hasta en el más mínimo detalle .

Llego al cuartito de entrada :

- guardia - A ver el volante . Es Vd. D. Pedro Turullols ? .

- Si .

- guardia - Recoga Vd. sus cosas, se le va a poner en libertad . Vea si están todas, si no falta nada y firme No, ya se lo pondrá Vd. todo fuera con objeto de no perder tiempo .

Y con el volante un guardia me encamina hacia las escaleras, corbata, tirantes, cordones en la mano y sujetándome los pantalones como puedo .

- guardia - Espera, espera, que lo subas a la social, no a darle salida.

Sinceramente confieso que si no llegan a decirme previamente que salia y no me hubieran entregado mis tirantes, corbata etc., las escaleras hubieran acabado conmigo (normalmente no puedo subir ni a un primer piso).

Subimos pues hasta las oficinas de una primera e segunda planta con el sofoco correspondiente . El jaleo, el ajeteo, el movimiento es parecido o mayor que en los sótanos, con la diferencia de que aquí no son guardias de uniforme son funcionarios policias de la social .

El primero que queda libre me llama y me introduce en su pequeño despacho . Vamos a ver, es Vd. Turullols, de Pamplona, ah !, lo siento, no puedo despacharlo yo, tendrá Vd. que esperar . Me atrevo a indicarle amablemente si esto significa alguna complicación . Ya se lo dirán a Vd. Espero un rato mientras terminan con tres chicas jóvenes . Al salir ellas entra mi anterior interrogador y al poco rato me llaman . Por lo que me han indicado los veteranos Donostiarras compañeros de celda durante el dia estoy en el Despacho del Comisario Jefe de la Brigada Social Sr. Manzanas o algo parecido y todo esto lo indico con las correspondientes reservas pues son meras suposiciones y juzgando por las señas personales que me han dado, de estatura media, grueso, voz fuerte, grandes entradas en la frente etc. sin poder asegurar fuera él puesto que no le conozco . Entran y salen de su despacho más y más funcionarios, policias con papeles, volantes, notas . Le requieren de todas partes y tiene que atender a todos al mismo tiempo . Se le vé agobiado, cansado y acusando como es lógico las muchas

horas que lleva trabajando sin reposo ni descanso y sometido a una tensión extraordinaria . En el momento en que yo entro, el Sr, Manzanos (vamos a dar por bueno que fuera él y que sea éste exactamente el apellido, si no es así, sería lo mismo para este relato) da en alta voz unas instrucciones sobre las tres señoritas que acaban de salir indicando que una de ellas no sale libre, que vuelva a la celda . Se arma un pequeño revuelo pues parece que ya iban camino de la calle, la de las bolas, si hombre esa, a ver, el sobre, el número . Ya parece que se ha arreglado . Me apena pensar en la pobre moceta que ya se creía en la calle y fué de nuevo conducida al encierro .

- Sr. Manzanos - Siéntese en esa silla . (El lo hace al otro lado de la mesa, ante la máquina de escribir el policia o funcionario que fué a atenderme en primer término renunciando a ello . Le representaremos por "funcionario") .

- funcionario - Diga Vd. A que ha venido a San Sebastián ? .

-- pues vine el jueves (declaro lentamente) con mi mujer y tres hijos

- Sr. Manzanos - Cabrón . Nos toma Vd. por idiotas . Es Vd. uno de los principales dirigentes y pretende Vd. venir a contarnos cuentos

Quando se le pasa este impluso, continuo como Dios me da a entender
..... yo no trato de decirle que no sabia nada, ni negar que he venido por la celebración de Aberrri-Eguna, he querido

El Sr, Manzanos es requerido por uno y otro lado, tiene que levantarse y seguir atendiendo a cien mil sitios y continua el funcionario que está ante la máquina de escribir :

- funcionario - Con quién se ha reunido Vd. aquí en San Sebastián ? .

-- pues llegué el jueves para dormir, el viernes con la familia nos fuimos a Zarauz y Guetaria

- funcionario - No ha oido Vd. que no le hemos llamado para oir cuentos (el tomo de voz, la mirada y los modos de este funcionario, confieso realmente, que por lo menos a mí me atemorizan más que los del Sr. Manzanos, aunque éste me soltara un exabrupto inicial) .

-- Yo procuraré

- funcionario - Dígame los nombres de todos a quienes conozca .

— pues veré, ya sé que es difícil que me crea pero es por su nombre conozco a muy pocos

No me permite continuar y sus agresivas maneras van en aumento .

- funcionario - No conoce Vd. a muchos y el año pasado los tuvo Vd. a todos en su hotel en Pamplona y fué el principal organizador . Si lo prefiere Vd. lo continuaremos en otra habitación (supongo que esto era una velada amenaza) .

— Pues si, lo que Vd. dice es verdad aunque el hotel, sis se refiere Vd. a Los Tres Reyes no es mio, que más quisiera yo y con mirar en el registro de entrada del mismo tendríamos todos los nombres que por otra parte Vds. desde luego conocen mejor que yo . Pero también tengo que decirle que desde Aberri-Eguna del pasado año he estado totalmente retirado de toda actividad política por razones de salud y de mis negocios particulares, cosa que les será muyv facil de comprobar en Pamplona .

- funcionario - Bien, no quiere decir nombres .

— creo encontrará muy lógico me resista cuanto pueda a ello .

- funcionario - Conoce a Plazaola ? .

en este momento vuelve a entrar el Sr. Manzanos

— .E.. pues si, Plazaola el que tiene una hija estudiando en Pamplona (continuaba yo hablando lentamente y en voz mas baja todavi

- Cabrón, me dice el Sr. Manzanos por segunda vez . Por lo visto nos toma Vd. por idiotas, si es Vd. nada menos que miembro de la Junta de Resistencia del Gobierno Vasco y se reune Vd. yendo y viniendo de Francia . Vamos hombre, que conoce Vd. a Plazaola por la hija que tiene estudiando en Pamplona

— que yo no he tratado de decir a Vd. que conozco al Sr. Plazaola por tener una hija estudiando en Pamplona, estaba tratando de recordar de quien se trataba .

— funcionario - Conoce también a Bujanda ?

— ... Si, también conozco a Bujanda .

-b funcionario - Ha estado con ellos, les ha visto ? .

— Pues si, he visto a los dos en la mañana de ayer sábado dando una vuelta por los bares de la parte vieja .

- funcionario - De que han hablado ? .

-- Pues de Aberri-Eguna del año pasado, de que este iba a ser más difícil y en fin de lo que es lógico habláramos en esos momentos de saludarnos .

El Sr. Manzanos sigue atendiendo a todos en aquel maremagnum y quedo nuevamente a solas con el funcionario .

- funcionario - Vd. sería capaz de firmar una declaración diciendo que se retira de toda actividad política y de sus ideas por razón de sus negocios particulares ? .

-- Pues si, no tengo inconveniente en firmar que desde Aberri-Eguna del pasado año he estado totalmente apartado por este motivo .

Pone un nuevo papel en la máquina para redactar esta declaración, la va leyendo mientras la escribe y llega a un punto en el que dice y abandona sus ideas nacionalistas..... en cuyo punto me permito con el mayor tacto posible, indicarle que no es eso lo que he dicho y puedo firmar voluntariamente puesto que sería absurdo dijera y firmase renunciar a mis ideas vasquistas afines al partido Nacionalista Vasco

En este momento, de nuevo entra el Sr. Manzanos, interrumpe y corta el interrogatorio y con menos brusquedad, casi podría decir que ya en plan ^{un} enteramente normal, un tanto adusto pero nada más, me recomienda que tenga mucho cuidado, que están al corriente de todas mis actividades, aconsejándome no me meta en líos . El funcionario que está ante la máquina saca el papel, lo rompe y se marcha . A mi vez, me levanto de la silla, doy las gracias al Sr. Manzanos, le tiendo la mano para despedirme que el Sr. Manzanos acepta y entonces me permito rogarle que si puedo saber algo y esperar a mi compañero de hotel y de Pamplona, Sr. Munarriz a quien no sé si han sacado ya o no pues no hemos coincidido en la misma celda, pero que por estar las esposas e hijos juntos esperándonos Correctamente el Sr. Manzanos, recuerda esta circunstancia y da orden para que suba el Sr. Munarriz . Como el número de detenidos es todavía muy grande (al salir de mi celda quedaban en ella exactamente 58) me indica es mejor baje yo mismo nuevamente a los sótanos con el guardia para acelerar estos trámites pues no tiene a mano el volante y número del Sr. Munarriz y da las órdenes oportunas al guardia en este sentido . En este plan de absoluta y total corrección, más todavía de esta delicadeza que debe ser indica-

da sin pasarla por alto, como lo hago muy gustoso me despido y salgo del despacho del Sr, Manzanas y al aparecer nuevamente en los sótanos, según me dijeron después los compañeros que fueron saliendo y particularmente los huéspedes del mismo Hotel San Sebastián, se les encogió el ánimo pensando me encerraban de nuevo .

Salió el Sr, Manzanas Munarriz, se llevaron a cabo los trámites descritos y me indicaron podía esperarle a la puerta de la Comisaria donde permanecí otros treinta minutos agarrándome todavía los pantalones pues continuaba con mis tirantes, corbata y cordones de los zapatos en la mano, pero ya respirando el puro aire y pensando en la alegría tan grande que tendrían nuestras esposas e hijos aunque estos por su edad no se habrían preocupado mucho y dando gracias a Dios de que todo habría terminado de aquella feliz manera .

A las doce en punto de la noche entrábamos en el hotel .

Al hacer este relato fiel (lo he intentado poniendo en ello mi mejor voluntad) de mi primera experiencia carcelaria (y espero que la última), creo mi obligación hacer algunas consideraciones sobre los acontecimientos vividos, buscando con ello, aunque haya quien no lo crea, ese rayo de luz que buscamos todos para tratar de encontrar, encauzar e ir enfocando la solución de esta situación difícil, política y social por la que atraviesa España y el mundo entero .

En mis treinta horas de encierro puedo asegurar no hubo malos tratos ni en lo que pude ver ni por preguntas o referencias de cuantos compartieron la prisión . Es más me indicaron que a los Donostiarras, a alguno de los hermanos Apaolazas detenidos el viernes, sí llegaron a darles algún bofetón en alguno de los interrogatorios, pero me limito a indicarlo y precisamente de ser cierto, como excepción que confirmaría mi aserto a este respecto .

La distinción hecha y recogida inicialmente del benjamin Apaolaza entre los dos guardias buenos y los dos malos tampoco quiere decir nada imputable como deshonroso para estos últimos, sencillamente era cuestión de temperamento, de genio y lo mismo estos cuatro que algunos más que reforzaron la plantilla en los momentos de agobio creo sinceramente pasaron pero día que nosotros, trabajaron sin descanso y tampoco habrían comido . Era realmente

imposible, ni se acordaba uno de ello y de no haberlo hecho así no habiéramos salido en cuestión de 20 o 30 horas, hubieran sido necesarias las 72 horas permitidas por la ley y no habrían sido suficientes . Y todavía diré más . Hubo solamente entre nosotros e ingresó también esa misma mañana un malhechor común, un joven de unos 22 o 24 años, el clásico maleante, por su aspecto, formas y demás, el cual al verse en aquel ambiente y circunstancias creyó momento oportuno para crecerse, gallear y hacer alardes y desde dentro de su celda, que no era la mia, levantó la voz al poco rato llamando ... Oye tú guardia, abre que quiere mear en el mismo tono en que se lo hubiera dicho a un perro . Tuvo mala suerte, le tocó uno de los guardias de pocos miramientos . Le abrió la puerta, le hizo salir al pasillo y sin perder la ecuanimidad (que probablemente yo hubiera perdido) pero si en su lugar, le dijo A mi Vd. no me tutea ni me llama de esos modos, aprenda Vd. de estos señores (refiriéndose a todos nosotros) y acompañó su lección con un bofetón . Se lo mereció y en su lugar yo se lo hubiera dado mas fuerte . Puede que ese día y la lección recibida le sirva en su vida si es que por desgracia no pudo ir a la escuela en su niñez .

Y terminaré con los funcionarios-policías que me interrogaron a mi salida. Fuese o no fuese el Sr. Manzanas no solo le perdono sus dos insultos que fueron como si sirviéndome una copa de champagne hubiera saltado el corcho con todas sus consecuencias . Un Comisario y menos el de San Sebastián no puede ser o comportarse como la Madre Superiora de una Comunidad Religiosa o como un Profesor de la Escuela Diplomática . Si como crep y es lógico suponer llevaba muchas horas sometido a aquella tensión extraordinaria y con la gran responsabilidad que sobre él pesaba en aquellos días y en aquellos momentos y le quedaban por delante muchas más para continuar cumpliendo con su obligación, en aquellos momentos, es lo menos que pudo hacer al encontrarse ante un señor a quien él consideraba uno de los dirigentes responsables . Yo no me atrevería a darle tanta importancia, pero tampoco trataré de negar en ningún momento que mis opiniones políticas han sido siempre contrarias al actual régimen que nos gobierna, así como que ya en 1.936 era afiliado al Partido Nacionalista Vasco y continuo opinando de igual manera . No sé exactamente si mis opiniones son y serian las que prevalecerian si existiera la posibilidad de retornar a una situación política normal en el seno de dicho Partido, es decir si existiera libertad

de asociación, expresión y demás garantías hacia las que entre todas las personas de buena voluntad y con sentido de responsabilidad debemos no solamente opinar para criticar sino actuar y llevar esa responsabilidad hasta donde lo permitan nuestras fuerzas . No niego pues haber colaborado y prestado mi modesta colaboración en lo que puede quedar como rescoldo del Partido Nacionalista Vasco . He asistido a reuniones, conozco a la mayoría de los elementos que al igual que yo mantienen sus ideales con igual responsabilidad . Colaboré intensamente en el Aberri-Eguna de Pamplona, poniendo sobre todo el mayor empeño en que no ocurriera ningún extremismo o desgracia que lamentar por la actuación de exaltados extremistas . Para borrar resquemores que todos, absolutamente todos debemos olvidar y perdonar y es por esto mismo que no hace mucho tiempo hice patente mi disconformidad con la persona mejor dicho con la presencia de D. Blas Piñar, Director de Fuerza Nueva en Pamplona traído por nuestro Arzobispo y presentado como "seglar ejemplar" por cuanto en idénticas circunstancias, Aberri-Eguna del pasado año en Pamplona, desde las columnas de su revista incitaba a los navarros a que convirtieran ese día en un San Fermín muy especial, con encierro y todo para que todo España les admirara . Puede que el artículo no fuera suyo, así me lo han indicado posteriormente y celebraría que así fuera . Afortunadamente los navarros, requetés, falangistas o lo que cada uno sea no atendieron tan cristianos consejos . Como político falangista si tengo oportunidad iré a escucharle, pero como "seglar ejemplar" mi manera de vivir y entender el cristianismo me obligaba a hacerle patente mi disconformidad a él y al Ilmo. Sr. Arzobispo de Pamplona .

Repito que al único partido político al que he estado afiliado -cuando estaba permitido- es al Partido Nacionalista Vasco . Pero no he sido, soy ni seré nunca separatista . Pensar en fronteras en el Ebro y en el Adour es algo tan absurdo como anacrónico y creo sinceramente que aun hoy, cuando como consecuencia del régimen atrozmente centralista que nos gobierna y ha gobernado durante tantos años, es sin duda alguna cuando mas exacerbado está el extremismo separatista, creo sinceramente, que ni aun hoy, la mayoría del pueblo vasco, en un referendum verdad se pronunciaría en este sentido . Pero de igual forma creo y espero llegue a desaparecer también esa frontera de la vergüenza que divide a un pueblo, el pueblo vasco y le obliga

a distinguirse a diferenciarse con un pasaporte francés o español, todo lo cual de continuar en igual forma, le condenaría, por ésta y otras muchísimas causas a la desaparición como tal pueblo .

Creo, confío y educaré a mis hijos inculcándoles el mas profundo respeto hacia todos sus semejantes, abriendo sus corazones y sus esperanzas hacia esa EUROPA DE LOS PUEBLOS que debe ser nuestra gran Patria, nuestro único pasaporte .

Quiero y deseo para España lo mejor . ^{Concibo} ~~énesee~~ a España como una unidad geográfica indiscutible y por ello mismo, respetando siempre el criterio de cuantos lo conciban de distinta forma, me siento tan español como el de Jaen o el de Almeria . He procurado desde mi rincón vasco de Iruña colaborar al bien común de los españoles todos, con mi esfuerzo, mi trabajo plasmado en las pequeñas realizaciones en las que vascos y no vascos, españoles de muy distintas rincones han colaborado e igualmente he prestado mi modesta colaboración de todo orden y sin distinción de regiones, apellidos ni matices políticos . Conozco todas y cada una de las actuales provincias españolas, incluidas Canarias, Baleares y hasta el Sahara que no tardaremos en dejar de considerar España . Y por todas partes he encontrado gentes estupendas, estupendísimas y menos estupendas .

Es muy facil (y comprensible) que publicaciones clandestinas nacionalistas vascas en el exilio, publiquen referencias que se aparten bastante de ciertas impresiones mías de Aberri-Eguna . También se comprende que la B.B.C. de Londres (según me cuentan, yo no la he oído) quiera provechar esta oportunidad para jugar esta baza en favor de "su" Gibraltar inglés que es algo tan insostenible como nuestro caduco sistema foral navarro, si éste se reduce solamente a que navarros genuinos, un poco menos genuinos y otros "espabilaos" paguemos menos que el resto de los españoles (habitantes de la península Ibérica) y que sus descendientes sigan exentos de tributar por Derechos Reales en las herencias, cuanto mas substanciosas tanto mayor pecadoante ese Dios que si bien es verdad que no tuvo tiempo ni era su misión el señalar un sistema fiscal ideal, dijo bien claramente "Dar al Cesar lo que es del Cesar y a Dios lo que es de Dios" .

Soy ya viejo para hacer carrera política, mi salud deja bastante que

desear y ya no estoy para trotes , Nada busco por este lado , La suerte me ha acompañado en cuantas empresas he acometido y mi posición social y económica actual es mejor de cuanto a mis veinticinco años podía desear . Y no dejo de reconocer que a ello ha colaborado también efizcamente y en parte importante, el orden (a mi modo de ver, orden, que no paz) que nuestros gobernantes han mantenido durante todos estos años .

Es mi deseo sin embargo que si este relato puede tener algún valor, puede tener aunque sea en un punto muy pequeño algún alcance constructivo lo tenga si llegara ese momento y es por esto que lo hago llegar a cuatro personas . El original al Excmo. Sr. Gobernador Civil de Navarra de quien en todo momento me he considerado un buen amigo, dos copias al Sr. Prieto Comisario Jefe de la Social en Pamplona con el ruego de que lo haga llegar a manos del Sr. Manzanás y una cuarta y última copia a D. Manuel Irujo en Paris a quien de siempre he considerado, a además de un amigo, el hombre de mayor categoría política entre los navarros que han sido y viven en la actualidad .